

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013.

Los “Frentes de Mujeres”.Un análisis desde Córdoba. 1970-1976.

NOGUERA ANA LAURA.

Cita:

NOGUERA ANA LAURA (2013). *Los “Frentes de Mujeres”.Un análisis desde Córdoba. 1970-1976. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/1082>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**XIV Jornadas
Interescuelas/Departamentos de Historia
2 al 5 de octubre de 2013**

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 125

Título de la Mesa Temática: “Presencias, experiencias y agencia política. El género en la Historia Reciente”

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Grammático, Karin-D’Antonio, Débora

“Los ‘Frentes de Mujeres’: Un análisis desde Córdoba. 1970-1976”

Noguera Ana Laura

CONICET/CIFFyH/UNC

anita_noguera@hotmail.com

Introducción

La etapa comprendida entre fines de los años sesenta y principios de los setenta, asistió en Argentina a un aumento creciente de conflictividad social y participación política. Los acontecimientos del Cordobazo -en mayo de 1969- y del Viborazo -en marzo de 1971- evidenciaron la intensificación del proceso que venía desarrollándose, expresado en consignas de carácter cada vez más clasista e insurreccional. Para entonces, la ciudad de Córdoba se había convertido en un centro de militancia muy desarrollado y en un enclave político fundamental en las estrategias de las organizaciones político-militares marxistas y peronistas. En este contexto de radicalización muchas mujeres ingresaron a la militancia política y social. Su incorporación fue paulatinamente en ascenso durante los años 1971 y 1972, incrementándose, al igual que el conjunto de la militancia política, tanto peronista como no peronista, hacia el año 1973 (Pasquali, 2008; Pozzi y Schneider, 2000)

Con el fin de la dictadura de Lanusse y el retorno del peronismo al gobierno después de las elecciones de marzo de 1973, ingresamos a una etapa marcada por las expectativas en torno a la apertura democrática y el retorno de Perón. Ese mismo año, las dos organizaciones político-militares de mayor influencia, el Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP) y Montoneros, crearon frentes de masas de mujeres: el Frente de Mujeres y la Agrupación Evita (AE) respectivamente. De esta manera, a través del diálogo entre diversas fuentes – prensa gráfica, revistas de la militancia y fuentes orales– procuraremos responder a los siguientes interrogantes: ¿Cómo se desarrolló en el ámbito local la Agrupación Evita?; ¿Cuál fue la experiencia de la Coordinadora de Unidades Básicas Femeninas?; ¿Cómo se desarrolló el Frente de Mujeres creado por el PRT?; ¿Cómo impactó en estos frentes el temprano derrocamiento del gobernador Obregón Cano, en el denominado Navarrazo (27/02/1974), y la posterior intervención federal?

Nuestras indagaciones están centradas en las experiencias militantes desarrolladas en la ciudad de Córdoba, ya que creemos necesario introducir marcos regionales en la investigación histórica, donde puedan darse cuenta de procesos particulares, aún cuando alguno de los resultados arrojados por el análisis de la realidad provincial puedan ser compartidos con los desarrollados en el resto del país. Como señalan Alicia Servetto y Javier Moyano (2009) los estudios sobre política regional han sido adecuados tanto para

estudiar permanencias o transformaciones ante cambios contextuales producidos a una escala más amplia, como para confirmar o complejizar interpretaciones generales.

El presente trabajo está organizado en dos partes. En la primera analizaremos la situación del peronismo provincial ante las elecciones de 1973 y cómo se desarrolló en este contexto la Coordinadora de Unidades Básicas Femeninas y la Agrupación Evita. En la segunda daremos cuenta de la experiencia del Frente de Mujeres creado por el PRT.

I. La Coordinadora de Unidades Básicas Femeninas y la Agrupación Evita.

El peronismo provincial y sus conflictos.

En el marco de la nueva coyuntura política que significó el triunfo del peronismo en las elecciones de mayo de 1973, la organización político-militar Montoneros se abocó a la conformación de un conjunto de frentes de masas a través de los cuales se buscaba profundizar el trabajo político con los sectores populares. (Gillespie, 1982; Grammatico, 2011). De esta manera, los frentes que conformaron la denominada Tendencia Revolucionaria incluían además de la JP y Montoneros al Movimiento de Villeros Peronistas (MVP), Unión de Estudiantes Secundarios (UES), Juventud Universitaria Peronista (JUP), Juventud de Trabajadores Peronistas (JTP), Agrupación Evita de la Rama Femenina (AE) y Movimiento de Inquilinos Peronistas (MIP). Todos comenzaron a desarrollarse en el periodo comprendido entre el triunfo de la fórmula Cámpora-Solano Lima y los últimos meses de ese año y funcionaron hasta septiembre de 1974 cuando Montoneros anunció el retorno a la lucha armada y el pase a la clandestinidad.

En el plano provincial, ante la apertura electoral prevista para 1973, el peronismo cordobés asistió a un realineamiento de sus fuerzas políticas; en las elecciones internas se presentó, por un lado, la “Lista Unidad” que proponía la candidatura de Obregón Cano-Atilio López. Esta fórmula era apoyada por la JP (estrechamente vinculada a Montoneros), el sector legalista de las 62 organizaciones peronistas y un grupo de dirigentes políticos provenientes tanto del peronismo provincial como de otros partidos menores. Por otro lado, Julio Antún (de la Mesa Redonda Permanente Peronista) y Alejo Simó representaban al peronismo más tradicional y nacionalista. Contaron con el apoyo del grupo “Unidad y Lealtad” de Raúl Bercovich Rodríguez y el sector ortodoxo de las “62” (Servetto, 2010).

En junio de 1972 la lista Unidad se impuso con el 60% de los votos. Una vez concluido el proceso de elecciones internas se procedió a formar la alianza del FREJULI, quién resultó triunfante en las elecciones provinciales. La victoria de la fórmula Obregón Cano-Atilio López¹ posicionó a los sectores combativos del peronismo como un actor central del proceso que se estaba desarrollando. Sin embargo, como ha señalado Alicia Servetto, el gobierno de Obregón Cano no representaba excluyentemente a la izquierda peronista y durante su gobierno impulsó alianzas de “centro” -principalmente con la UCR- y bregó por una tregua política y social entre los actores que conformaban el arco político cordobés (Servetto, 2010).

La Rama Femenina no fue ajena a este proceso de realineamientos políticos y pugnas de poder. De esta manera, la reorganización comenzó instantáneamente. En mayo de 1973, acompañando a una comitiva presidida por el entonces electo Héctor Cámpora, llegó a la ciudad Silvana Rota (o Silvana Roth, tal su nombre artístico) como encargada del Partido Peronista Femenino. En esa oportunidad se reunió con la delegada del distrito, Arminda Suleta de Araya, y otras representantes de capital e interior, a los fines de “guiar” la acción de las mujeres peronistas en la emergencia político electoral². En una entrevista concedida al Diario Córdoba, Silvana Rota destacó no solo la importancia de la participación de las mujeres en el proceso de liberación nacional sino que dicha participación se desarrolle “a través de los organismos que dispone su composición”³. Sus palabras se condicen con las expresadas por Perón en agosto del mismo año cuando en un acto organizado en el Teatro Gral. San Martín de Buenos Aires el líder afirmó ante las delegadas del movimiento “No se trata de tener una organización política para votar, sino de tener una organización viva y latente en permanencia” y agregó “todas las mujeres peronistas dediquen un poco de su actividad hasta formar una rama femenina unida, solidaria y organizada”⁴. De esta manera vemos como en ambas alocuciones se refuerza la idea de la actuación separada de las mujeres – heredada del primer peronismo- y de la necesidad de reorganizar, y quizás revitalizar, la Rama Femenina; al mismo tiempo las palabras de Perón que proclamaban una “rama femenina unida, solidaria y organizada” deben comprenderse en el marco de la campaña electoral, emprendida entre marzo y septiembre, donde todavía se apelaba de manera

¹ La fórmula propuesta por el FREJULI -Ricardo Obregón Cano-Atilio López- obtuvo el 42,9% de los votos en las elecciones provinciales del 11 de marzo. En la segunda vuelta electoral, celebrada el 15 de abril, triunfó sobre el candidato de la UCR con el 53%.

² Diario Córdoba. 20/05/1973.

³ Diario Córdoba. 20/05/1973.

⁴ Diario Córdoba. 28/08/1973

ambigua a la totalidad del Movimiento, que incluía no sólo a la Tendencia sino también al sector ortodoxo del mismo.

La experiencia de la Coordinadora de Unidades Básicas Femeninas (CUBF) y su vinculación con la Agrupación Evita

En julio de ese mismo año se publicó en la revista *El Peronista*⁵ una entrevista titulada “Rama Femenina. Mujeres son las nuestras”; allí las compañeras cordobesas de la Coordinadora de Unidades Básicas Femeninas (CUBF) de la Rama Femenina del Movimiento Nacional Peronista sostenían que a pesar que las mujeres habían conseguido el acceso formal a la ciudadanía política aún las condiciones para una igualdad con los compañeros varones –en relación a su participación en el proceso político- estaba lejos de lograrse. Esta desigualdad era producto de, por un lado, su bajo nivel de conciencia (debido entre otras cosas a su rol de madre y guardiana del hogar) y, por otro, de la carencia de propuestas organizativas correctas. Por ello era necesario reorganizar la Rama Femenina que, debido a su burocracia, había dejado de ser un espacio representativo de las mujeres peronistas que luchan por su liberación –en conjunto con el resto del pueblo- y las había condenado a la subordinación⁶.

Es interesante notar la similitud existente entre este discurso y el que será expresado por la Agrupación Evita en su “presentación oficial”. El diagnóstico acerca de la situación de las mujeres –su supuesto atraso político-, la denuncia del burocratismo presente en la Rama, entre otros temas que involucraban a las mujeres es similar⁷.

Entonces nos preguntamos, ¿quiénes eran las mujeres nucleadas en la Coordinadora de Unidades Básicas Femeninas? Una primera aproximación a su desarrollo local indicaría una serie de elementos diferenciales y otros en sintonía con la Agrupación Evita, al menos hasta fines de 1973, momento en que la CUBF se fusionará con el frente Montonero.

⁵ La revista *El Peronista*, ligada política-ideológicamente al peronismo revolucionario, fue editada en Córdoba por Raúl Ricardo Cuestas, Lindorfo Oscar Romero y Daniel Vera. La publicación tuvo un total de 15 números entre julio de 1973 y enero de 1974.

⁶ *El Peronista* N° 3. 24/07/1973. La contratapa de este número expresa: “Evita Vive. Participe de los actos organizados por la Coordinadora de Unidades Básicas Femeninas por la Reconstrucción Nacional. Movimiento Nacional Peronista”.

⁷ Es significativo que el slogan “Mujeres son las nuestras” aparezca en las páginas de *El Peronista* meses antes que en *El Descamisado*. Fue sin dudas un cántico que circulaba entre las mujeres de la izquierda peronista aunque no exclusivamente entre las militantes montoneras nucleadas en la Agrupación Evita.

En primer lugar, la CUBF parece venir trabajando con las mujeres en los barrios no solo desde antes de la creación de la Agrupación Evita, sino también de la apertura electoral de marzo de 1973, quizás conjuntamente con la JP. A pesar de denunciar la burocratización de la Rama Femenina (RF) acataron, en un primer momento, la verticalidad –representada en la delegada Suleta de Arraya- y las órdenes impartidas por Isabel Perón y Silvana Rota. Además, y en consonancia a lo manifestado por Perón - formar una rama femenina unida, solidaria y organizada- apostaron a transformar políticamente a la RF “desde adentro”, es decir, sin gestar espacios nuevos para la militancia peronista femenina. Según sus palabras: “(...) verlo como una coordinación de todos los trabajos que se están realizando en la RF y no como una tarea alternativa y distinta de la misma (...) Por eso nos parece importante no formar ninguna instancia organizativa nueva”⁸. Este objetivo fue también perseguido por la AE desde su creación; al menos esa es la hipótesis que sostiene Karin Grammatico (2011) respecto de una intención “originaria” de Montoneros de controlar la Rama Femenina desde el interior, es decir, no crear instancias alternativas de participación sino más bien nutrir la estructura existente con los sectores ligados a la izquierda revolucionaria para después desplazar a la ortodoxia.

Por otro lado, es probable que la CUBF tuviera un nivel de organización y convocatoria importante y que fuera reconocida como una instancia organizativa significativa por el Consejo Superior Peronista. Tal es así que, en septiembre de 1973, no sólo se reúnen con el Delegado Electoral, Miguel Gazzera⁹, sino que también y ante denuncias de hostigamiento y deslegitimación sobre su accionar el delegado de Perón les respondió “La legitimidad la da la militancia”¹⁰.

Es relevante analizar el informe presentado al delegado de Perón en oportunidad de esa reunión, ya que el mismo señala una serie de elementos significativos no solo en lo que respecta específicamente al trabajo político de la Rama Femenina en Córdoba, sino que también ilustra los conflictos al interior del peronismo provincial. En el documento se explicita cuál es el origen de la CUBF, según el análisis político realizado por ellas mismas: tras la visita de Silvana Rota la Comisión de Asuntos Políticos quedó conformada por dos compañeras de la Conducción –lista triunfante (encabezada por Suleta de Arraya)-, dos por el sector antunista -Mesa Redonda del Peronismo

⁸ El Peronista N° 3. 24/07/1973

⁹ Según informa el diario, Gazzera se reunió con diversos sectores del peronismo cordobés en pro de la candidatura de Perón-Martínez de Perón. Diario Córdoba. 04/09/1973.

¹⁰ El Peronista N° 7. 2° semana de septiembre de 1973.

(representada entre otras por Elvia Lombardelli de Hereñú, Lily de la Vega de Malvasio y Julia Peñaloza de Couso) - y dos por los independientes –quienes, según entendemos, representarían a las mujeres posteriormente nucleadas en la CUBF. Los enfrentamientos entre los dos primeros sectores antes mencionados provocaron un vacío de poder y una falta de propuestas concretas para el trabajo con las mujeres, además de generar persecuciones y declaraciones encontradas entre los distintos actores en pugna¹¹.

Ante esta situación las “independientes” deciden rescatar los trabajos realizados en las unidades básicas de los distintos barrios y crear la CUBF, siempre señalando, como dijimos anteriormente, un respeto a la verticalidad. Sin embargo, continua el informe, esta intención primera de presentarse como Coordinadora ante la conducción oficial de la Rama se ve obstaculizada por varios factores: 1) Presencia de una doble conducción, 2) Burocratización y ausencias de políticas concretas para la Rama -en general- y para las mujeres trabajadoras, amas de casa, desocupadas -en particular-, tal lo dispusiera el propio Perón, 3) En las localidades del interior hay una ausencia total de comunicación con la Conducción de la Rama, 4) En las zonas alejadas al centro de la ciudad hubo necesidad de crear nuevas Unidades Básicas Femeninas aunque las mismas no fueron reconocidas oficialmente¹².

Ante la situación planteada la CUBF decidió “desvincularse” de la Rama, presentó su programa político y designó las comisiones asesoras¹³. El programa, que tenía como premisa “Luchar contra toda discriminación injusta que diferencie a la mujer por su condición de tal”, establecía en líneas generales una defensa al gobierno popular y una participación activa de las mujeres en el proceso de liberación nacional encarado en la figura de Perón. En relación a la situación específica de las mujeres establecía una defensa de las leyes de protección de la maternidad y la infancia; para las trabajadoras se impulsaban proyectos para equiparar los salarios y mejorar las condiciones laborales además de crear más guarderías en fábricas y lugares de trabajo (conforme a la Ley 11.317); en relación a la salud se organizaron cursos para prevenir y detectar el cáncer y se participó activamente de las campañas de vacunación; finalmente se promovió la

¹¹ El Peronista N° 7. 2º semana de septiembre de 1973.

¹² El Peronista N° 7. 2º semana de septiembre de 1973.

¹³ Las Comisiones Asesoras quedaron conformadas de la siguiente manera: Asuntos Políticos: Luisa Montaldo y María Elena G. de Montes; Asuntos Legales: María Elena Mercado; Asuntos Gremiales: Sara Astiazaran y Carmen Sena; Amas de Casa: Perla de Yofre; Arte y Cultura: Velia G. de Musso; Acción Social: María Teresa de Vélez; Planeamiento y Economía: María Elena Picca. Muchas de estas mujeres habían participado en la Resistencia Peronista y eran “mayores” en relación a las “jóvenes” militantes Montoneras.

apertura de talleres y centros de capacitación para contribuir a la formación técnica y cultural de la mujer¹⁴.

¿Cómo se vinculó la CUBF con la AE, creada en septiembre de ese año?

No hemos encontrado aún testimonios que nos esclarezcan de qué manera comenzaron los vínculos entre ambas organizaciones y quienes pertenecían a una o la otra. Es posible que en el trabajo barrial y territorial ambas instancias resultaran complementarias y terminaran confundándose, al menos en la memoria de quienes participaron de la misma. Como ha señalado Grammatico (2011), la propia AE se nutrió del trabajo realizado en barrios y villas por distintos agrupamientos políticos y sociales, por lo que también muchas veces resulta confuso en el recuerdo; tal sería el caso de la CUBF, quién venían trabajando con las mujeres de los sectores populares tiempo antes (aunque no podamos precisar aún desde cuando) de la “institucionalización” de la problemática de las mujeres peronistas en el seno de la Tendencia (materializadas en la AE). Sin dudas la CUBF y la AE eran instancias organizativas diferentes aunque muy cercanas ideológicamente. Poseían el mismo diagnóstico respecto del lugar político que le cabía a la mujer peronista en el proceso que estaba viviendo, las unía su lealtad a Perón y ambas denunciaban la burocratización de la Rama a la que intentaron “copar” desde adentro¹⁵.

La intensificación de los conflictos: camino al Navarrazo

Los discursos de Perón durante su campaña electoral instaban a reconstruir una Rama Femenina unificada. Sin embargo, la ortodoxia no estaba dispuesta a (con)ceder espacios de poder a los “infiltrados marxistas”, según su amplia definición del otro/adversario. Ese “otro” incluía no solo a los sectores ligados a Montoneros sino también al peronismo “de centro” representado por Obregón Cano y Atilio López.

Una vez que Perón accedió por tercera vez a la presidencia de la Nación el 23 de septiembre de 1973 los conflictos al interior del peronismo se polarizaron. Como señala Maristella Svampa “comenzó una acelerada purga ideológica, que marcaría el eclipse de la Tendencia en varios frentes, comenzando por el ala político-institucional” (Svampa, 2003: 413).

¹⁴ El Peronista N° 7. 2º semana de septiembre de 1973.

¹⁵ Tanto Luisa Montaldo como Gogó Montes participaron en actos organizados por la JP, en representación de las mujeres peronistas. Existía seguramente una importante cercanía con la organización Montoneros aunque no es muy claro qué grado de involucramiento tenían a nivel orgánico con la misma.

A pesar de ser un espacio caracterizado por la JP como anquilosado y burocrático, la Rama Femenina mantenía su lugar y voto en el Consejo Superior del Justicialismo al igual que los representantes de las otras ramas del movimiento, política y sindical (Grammático, 2011). Sin embargo, discrepo con su idea de que “En 1973 la Rama Femenina, por sí sola, no representaba un espacio determinante para la política del peronismo” (Grammático, 2011:38). La misma tenía mucha presencia en el escenario político cordobés. En este sentido coincidimos con Alicia Servetto cuando sostiene que:

En algunas provincias, como Formosa, Córdoba, La Rioja, Chaco o Santiago del Estero, la rama femenina tenía una profusa actividad política con repercusiones en la política provincial (...) Por el contrario, varias de sus dirigentes ocuparon lugares claves y de decisión en la política interna partidaria y en la política nacional, y en algunas provincias fueron activas partícipes en los procesos que llevaron a la intervención y a la destitución de los gobernadores calificados en ese entonces como “Montoneros” (Servetto, 2012: 260).

En este sentido, veremos cómo en los meses subsiguientes los diarios locales darán creciente visibilidad a las actividades por ellas organizadas, así como también a todas sus declaraciones públicas¹⁶. En agosto de 1973 y luego de anunciar una gira por el interior de la provincia, la comisión de Asuntos Políticos de la Rama Femenina de Córdoba declaró en primera instancia que “La única autoridad partidaria de la Rama Femenina del Movimiento, -al haber caducado la gestión de las delegadas provinciales-, lo constituyen la Comisión de Asuntos Políticos”¹⁷. Además se prohibió la realización de cualquier acto, festival o reunión en nombre de la Rama Femenina o la Fundación Eva Perón.

En las páginas de los diarios locales los ataques de la derecha se volvieron más frecuentes desde octubre de ese año, preparando el terreno para la destitución de Obregón Cano, acusado de tener “infiltración marxista” en su gabinete. Estas “denuncias de infiltración” también provinieron de la Rama Femenina. El 11 de octubre declaraban:

¹⁶ “Gran fiesta del niño organizan comisiones del mov. Peronista” (Diario Córdoba, 20/07/1973); “Entre mañana y pasado habrá actos de recordación y homenaje a Eva perón” (Diario Córdoba, 24/07/1973); “Movilización justicialista en Sobremonte, R. Seco, Totoral y Colón” (Diario Córdoba, 14/08/1973); “Giras del Peronismo Femenino en el interior de la provincia” (Diario Córdoba, 09/09/1973).

¹⁷ Diario Córdoba, 14/08/1973. El destacado nos pertenece. La Comisión de Asuntos Políticos quedó constituida por Elvia Lombardelli de Hereñú, Lily de la Vega de Malvasio, Julia Peñaloza de Couso, Elsa Lerda, Amalia Ledesma y Nora Pinsán. Todas ellas ligadas al sector de la Mesa Redonda Permanente Peronista.

Se reconoce como únicas autoridades de la Rama Femenina a las comisiones nacionales de la Rama Femenina, a las comisiones seccionales y departamentales, como así también a las Unidades Básicas compuestas sólo con elementos femeninos peronistas. Toda organización extraña a las arriba mencionadas, queda desautorizada, no permitiéndose utilizar el nombre para ninguna publicación periodística o apoyo a cualquier sector o grupo”.¹⁸ Y agregaban dos días más tarde: “(...) Que invitamos a todas las mujeres peronistas (...) para organizar nuevas Unidades Básicas en la Capital e Interior de la Provincia, para defender en ellas, el esclarecimiento de la pureza de nuestra doctrina (...)”¹⁹.

Las medidas continuaron ese mismo mes cuando el Consejo Superior del Movimiento Nacional Justicialista desautorizó el accionar de las Unidades Básicas que se dijieran peronistas y que actuaran sin su previa autorización y reconocimiento, prohibió la constitución de unidades básicas mixtas y clausuró todas las unidades y organismos de la Rama Femenina²⁰. Uno de los objetivos perseguidos con estas medidas era coartar la influencia de aquellas fundadas por la Agrupación Evita (Grammático (2011). En Córdoba estas medidas involucraron no solo a las creadas por el frente Montonero sino también a las nucleadas en la CUBF.

Tal es así que quienes expresaron su disconformidad públicamente fueron las mujeres de la Coordinadora. En una conferencia de prensa calificaron la medida como arbitraria ya que las marginaba –al no estar formalmente reconocida- del proceso político que se estaba viviendo en el país, volvían a declarar su lealtad a Perón e Isabel y si bien reconocían que era necesaria una reorganización -“para ser representados por auténticos dirigentes, elegidos democráticamente”- la misma no debería llevarse adelante clausurando las actividades de la Rama sino permitiendo que todas las mujeres peronistas puedan afiliarse masivamente en unidades básicas legalizadas²¹.

¹⁸ “Fija su posición la comisión de la Rama Femenina del Peronismo”. (Diario Córdoba, 11/10/1973). El destacado nos pertenece.

¹⁹ “Contra infiltración marxista se ha expedido, Junta Femenina Peronista” (Diario Córdoba, 13/10/1973). En otra parte de la declaración hacían referencia al gobierno de Obregón Cano: “(...) Que advierte a los marxistas infiltrados en las filas partidarias y en las esferas de gobierno, predicadores de doctrinas foráneas, que digitan funcionarios, que compran sus conciencias (...)”. La Rama Femenina tuvo una activa participación en la ofensiva hacia el gobierno provincial. El 20 de diciembre se reúnen con Luis Longhi (designado interventor del Partido Justicialista, que, junto a Julio Antún y la Juventud Peronista Sindical, constituían la oposición anti-obregonista (Servetto, 2004). Las imágenes de esta reunión fueron consultadas en el CDA-UNC (Casette 349, torta 854)

²⁰ “Reestructuración en el peronismo” (Diario Córdoba, 19/10/1973). Unos días más tarde declaraban que ante la reestructuración anunciada las únicas autoridades de la Rama Femenina en Córdoba las constituyen las integrantes de la Comisión Política Provincial, dirigidas por Peñaloza de Couso y Lily de la Vega, entre otras. “Reorganización en Rama Femenina del Peronismo” (Diario Córdoba, 26/10/1973).

²¹ “La Coordinadora Femenina califica de arbitrario cierre de Unidades Básicas” (Diario Córdoba, 2/11/1973). En la fotografía que acompaña la noticia puede verse a Luisa Montaldo leyendo la

En esa misma conferencia la CUBF invitaba al acto organizado por la Agrupación Evita para homenajear a la madre peronista que se realizaría el 4 de noviembre de 1973 en el Luna Park de Buenos Aires. El acto que contó, según la prensa, con la presencia de unas 20000 personas fue el mayor organizado por la AE. En él participaron mujeres de todo el país, músicos como Huerque Mapu y Marilina Ross y pronunciaron discursos Diana Alac, Lili Massafferro, Chunchuna Villafañe, entre otras.²² Al parecer también tomó la palabra Luisa Montaldo, en representación de Córdoba. Pero las páginas de El Descamisado no reprodujeron su discurso como lo harán con alguna de las otras alocuciones. La participación de las mujeres cordobesas en el acto quedó reflejada en una entrevista que El Peronista le hizo a Montaldo. Allí informó que había partido de la ciudad trece contingentes, que en el acto se habían repartido cartillas para profundizar la discusión política entre las mujeres peronistas y que se había profundizado el acercamiento a la AE “a la que nos une un ideario común de Lealtad”²³.

De esta manera, no solo la derecha comenzaba a cerrar filas. Los sectores identificados con el peronismo revolucionario también lo harán y las mujeres no serán la excepción. Luego de este acto celebrado los primeros días de noviembre aparecen en los diarios locales dos noticias significativas en lo que refiere a la “fusión” entre la AE y la CUBF. La primera hace referencia a la finalización del I Encuentro Regional de Mujeres Peronistas, reunión organizada por la Coordinadora, donde decide unirse a la AE con el objetivo de unir fuerzas es pro de su construcción a nivel nacional²⁴. La segunda informa sobre una campaña para prevenir la diarrea estival: allí la manera de identificarse es como “Agrupación Evita” de la Coordinadora de Unidades Básicas Femeninas Peronistas²⁵.

A principios de febrero de 1973 la AE realizará en Córdoba su Primer Congreso Nacional. En él participaron unas 250 mujeres de todo el país; allí quedó constituida la

declaración y una bandera de fondo que dice RF (Rama Femenina). COORD. de UNID. BASICAS de la RAMA FEMENINA

²² El Descamisado N° 25. 6 de Noviembre de 1973.

²³ El Peronista N° 11. Tercera semana Noviembre de 1973. La revista hace una reseña de lo que fue el acto en el Luna Park. Es significativo que la tapa de la revista diga “Mujeres son las nuestras. Córdoba en el festival de la madre peronista”. La fotografía de la portada es Lili Mazzaferro con el puño en alto.

²⁴ Diario La Voz del Interior. 18/12/1973

²⁵ Diario La Voz del Interior. 22/12/1973. La fotografía que acompaña la nota muestra a Luisa Montaldo comunicando el inicio de la campaña y una bandera de fondo que dice Agrupación Evita Reg. III. Hacemos referencia a las banderas que acompañan las declaraciones ya que se ve un cambio en la nominación.

Mesa Nacional: la responsable de la Regional III será Leticia Jordán²⁶. Nada dice la prensa local sobre este primer congreso de la AE (con una participación significativa de mujeres). Tal es así que en una solicitada fechada el 6 de febrero el Consejo Superior de la Rama Femenina declara que la AE no perteneció ni pertenece al Movimiento, y si bien está también publicado en el diario Córdoba las referencias sobre la AE son versiones aparecidas en el diario La Opinión de Buenos Aires²⁷.

Después del 28 de febrero de 1974, día del levantamiento policial conocido como *Navarrazo*, se puso en marcha un proceso orientado a desarticular la “*amenaza subversiva*” que, desde la perspectiva del gobierno nacional, se ubicaba en la provincia de Córdoba (Paiaro, 2010). El resultado del levantamiento del ex Jefe de Policía, Tte. Cnel. Antonio Domingo Navarro, fue la destitución del Gobernador y Vice-gobernador, Obregón Cano y Atilio López, y la inmediata intervención federal. Luego de esta fecha nada dice la prensa gráfica respecto de ninguna actividad de la AE.

Finalmente, en relación a la CUBF y la AE, queremos destacar que la revisión de las fuentes disponibles, es decir las producidas en Córdoba y en Buenos Aires, hay diferencias en los modos en que se nominan los actores y se visibilizan algunas experiencias. En la prensa militante de Córdoba y en los diarios locales hay más registros de las actividades de la CUBF, con Luisa Montaldo como representante “oficial”, que noticias sobre la Agrupación Evita; de hecho no aparecerá su nombre hasta diciembre de 1973. Sin embargo, para El Descamisado Luisa Montaldo aparece como representante de la organización en Córdoba y la experiencia de la CUBF no es siquiera mencionada. Habría que preguntarse si la invisibilización de la experiencia de la CUBF respondió más al lugar de edición de la prensa montonera y, en ese sentido, hay un desconocimiento de lo que ocurría a nivel local o si se trató más bien de una cuestión de homogeneizar la militancia de las mujeres bajo la hegemonía de la “historia oficial” montonera.

²⁶ El Descamisado N° 39. 12/02/1974. Leticia Jordán de Baretta era estudiante de Ciencias de la Educación en la Universidad Católica de Córdoba y miembro fundadora de la Agrupación de Estudios Sociales (AES) y del Peronismo de Base provincial. Su esposo Hugo Baretta fue asesinado por la versión cordobesa de las Tres A en 1975. Ella fue secuestrada en Córdoba en agosto de 1976 y llevada al CCD “La Perla”. Fue asesinada en octubre de ese mismo año (Baschetti, on line). Es interesante analizar la designación de Leticia como responsable de la Regional III de la AE; si bien era un militante “de la primera hora”, Luisa Montaldo es quien aparece en los testimonios señalada como responsable de la AE en Córdoba. Una hipótesis respecto de esta designación es que si bien Luisa tenía más trayectoria en el trabajo con las mujeres y en el frente barrial no era “orgánica” dentro de la organización política-militar.

²⁷ Diario Córdoba. 06/02/1974

II. El Frente de Mujeres del Partido Revolucionario de los Trabajadores

En abril de 1973, el Buró Político del PRT-ERP sugirió la creación de un frente de masas dedicado a la mujer. Será un año después que finalmente se implementará debido a que, en palabras de Mariana –responsable nacional del Frente de Mujeres (FM)- en 1974 recién se había dado el contexto propicio para desarrollarlo (citado en Martínez, 2009:79). El mismo se llevaría adelante en dos regionales, una de las cuales sería Córdoba. Finalmente “quedó [solo en Córdoba] porque era en esa zona donde estaban los cuadros revolucionarios, políticos y educacionalmente más formados” (citado en Martínez, 2009: 83). De esta manera vemos cómo, según su testimonio, el Partido seguía considerando a la ciudad como potencialmente revolucionaria, aún cuando la implementación del Frente se pondrá en funcionamiento en abril de 1974, posterior a los hechos del Navarrazo.

De la totalidad de testimonios presentes en nuestra investigación²⁸, ninguno recordó la existencia del Frente ni sus actividades, ni que el Partido se hubiese propuesto siquiera constituirlo. Sin embargo, contamos con el testimonio de A., hija de una de las mujeres miembros de esa pequeña célula que impulsó el trabajo político del Frente en la ciudad²⁹. En este sentido nos encontramos con una historia difícil de develar, no solo por la corta vida del FM sino también por la misma invisibilización que el Partido –a través de su prensa gráfica específicamente- le dió. Es decir, no existe ninguna referencia dentro del periódico El Combatiente ni Hombre Nuevo (semanario vinculado al PRT) ni de las actividades del Frente ni “celebrando” su reciente creación.

²⁸ Consideramos un total de doce testimonios realizados por la autora, ocho a mujeres y cuatro a varones, todos cordobeses, militantes en distintos frentes de la organización, más las referencias testimoniales encontradas en distintas publicaciones.

²⁹ “Había dos compañeras Tupamaras que eran muy capaces me acuerdo...este... La Pocha y otra chica que no me acuerdo el nombre, y tenía una nenita chiquita, La Peque, y... estaba mi vieja, estaba la mujer de...la gorda Sonia [Ana Sívorí]” (Entrevista realizada por la autora a A., Córdoba, 13/06/2005). A. nació en 1962 en Córdoba. Su madre Esther Moretti de Germán –“La Gringa”- y su padre Carlos Germán –“Mauro Gómez”- eran militantes del PRT-ERP. A. milita en la Juventud Guevarista hasta que la organización traslada a su madre a la ciudad de Tucumán en 1974. Ya en esa ciudad y con la represión pisándoles los talones su madre decide mandarla a vivir a Rosario con sus tíos, que también son militantes. Posteriormente se entera de la desaparición de su madre en Tucumán y cuando al año le informan la de su padre decide exiliarse en España donde se radica desde los 14 años hasta los 21. Hoy vive en una ciudad del interior cordobés.

Según el testimonio de Mariana (la “Gorda Sonia” tal su nombre “de guerra”) el equipo de trabajo lo integraba “la gringa, esposa de (...) integrante del Buró Político (...), Zulema (...) esposa de un dirigente sindical (...) dirigente del FAS, Bety era una simpatizante (...) después había una compañera de Santiago del Estero (...) y dos compañeras uruguayas (...)” (Citado en Martínez, 2009:85-86).

La reproducción de alguna de las consideraciones discutidas por el Buró Político en relación a la conformación del Frente fueron volcadas en el Boletín Interno N° 64 fechado en la segunda quincena de julio de 1974³⁰. Según el documento el Partido había discutido la importancia del trabajo político con las mujeres, no solo por la importancia de incorporar compañeras a la organización sino también por el lugar central de las mujeres en la familia.

El principal argumento expresado por la organización para justificar su desarrollo era la baja cantidad de mujeres obreras militando: solo el 1% según las estimaciones del Partido³¹. En este sentido si bien la mujer obrera sería la destinataria principal de las políticas del Frente, su caracterización como “potencialmente revolucionaria”, provocó un vacío de propuestas concretas para las mujeres trabajadoras³².

En la minuta discutida en la 2º reunión del FM –reproducida dentro del BI N° 64- se explicitan las maneras en que las mujeres militantes perretistas (y, por consiguiente, el Partido) caracterizaban a las mujeres en general y proponían orientaciones generales de cómo abordar el trabajo político con las mismas. Allí, como dijimos anteriormente, no hubo una preocupación por desarrollar iniciativas para las mujeres obreras/trabajadoras sino más bien se apeló al trabajo con los sectores populares –amas de casas, mujeres de obreros, mujeres pobres- consideradas “atrasadas políticamente”. Este atraso político, producto de la educación y propaganda burguesa, no era exclusivo de este sector, también se lo veía en las mujeres trabajadoras y en las

³⁰ Dentro del documento y en el apartado que refiere al Frente de Mujeres están reproducidos dos boletines internos (BI) anteriores a este. El BI N° 41 del 27/04/1973 donde se informa la creación del Frente y el BI N° 57 de abril de 1974 donde se expresaba preocupación por la demora en su implementación.

³¹ Boletín Interno N° 64. Reproducido en De Santis Daniel (2010).

³² Como vimos anteriormente la CUBF y la AE proponían impulsar proyectos para equiparar los salarios y mejorar las condiciones laborales de las trabajadoras, además de crear más guarderías en fábricas y lugares de trabajo. Dentro del proletariado fabril cordobés existían fábricas que empleaban casi exclusivamente a mujeres por el tipo de trabajo que requería dentro del proceso productivo; tal es el caso del sector del calzado, del vidrio y la producción de cables para autos Renault en la planta de ILASA (Ortiz, 2012). En este periodo de politización y radicalización muchas de ellas se convirtieron en delegadas o activistas sindicales. Como señala Laura Ortiz “En el Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor (SMATA) nunca había habido una mujer en la comisión directiva, excepto en este período en que la comisión estaba encabezada por la Lista Marrón y su secretario general era René Salamanca” (Ortiz, 2012). Las mujeres obreras/activistas no tuvieron vinculaciones políticas/partidarias y en los casos en que los hubo –dentro de SMATA o en otro gremio- estuvieron ligadas, en general, a Política Obrera o al PST. Agradezco a Laura Ortiz el haberme señalado estas cuestiones. Sin embargo poco es lo que se sabe de las mujeres obreras cordobesas a pesar de la cantidad de investigaciones que tienen como objeto de estudio al movimiento obrero cordobés.

propias militantes dentro del Partido, quienes frenarían la actividad revolucionaria de sus compañeros. Dice el documento: “Nos encontramos, por ejemplo, con compañeros que tienen capacidad y responsabilidad de convertirse en cuadros profesionales y esto se ve dificultado por los problemas que surgen con sus compañeras”³³.

Sin embargo, el documento no profundiza sobre las contradicciones y dificultades de género y clase al interior de los dos sectores considerados fundamentales para el proceso revolucionario emprendido y sobre el que se tiene interés de sumar como sujeto político activo: las obreras y las “compañeras” (o sea, la vanguardia).

Sí se expresan más nociones de cómo llevar adelante el trabajo sobre las denominadas mujeres “humildes”, sector al que debe ganarse para la causa revolucionaria. Pero, creemos, que la adhesión a la causa no implicaría, en el caso de estas mujeres, integrarlas al Partido en tanto sujetos políticos sino más bien que ellas no se conviertan en un obstáculo para la participación masculina, de hijos o maridos. Por ello nos parece significativa la expresión, aparecida en varios pasajes del documento, “el trabajo *sobre* las mujeres” (y no *con*). En este sentido coincidimos con Paola Martínez cuando sostiene que “la organización no deseaba bregar por reivindicaciones de género, sino que veía ese rol de las mujeres en el ámbito privado, como un ‘medio para acceder’” (Martínez, 2009:80). La concepción perretiana del lugar central que las mujeres tenían en la familia –modelo que tomaban de la revolución vietnamita y cubana- se vió reflejado en las propuestas del Frente: se trabajaría sobre el costo de vida, la suba de precios y la canasta familiar, así como también la educación de los hijos y necesidades básicas de los barrios (agua, cloacas, teléfonos públicos, guarderías, entre otras). Las reuniones se realizarían de manera periódica en base a las preocupaciones generales expresadas por las mujeres y, en un primer momento, tendrían forma de agrupaciones extrapartidarias –agrupaciones barriales, interbarriales, zonales-, ya que “No podemos lanzar una agrupación sólo con compañeras ligadas al Partido perdería su carácter amplio”³⁴. Es decir, se proponían una serie de trabajos políticos con las mujeres en los barrios, centrados principalmente en los temas económicos/domésticos (Cfr. Martínez, 2009; Pozzi, 2001).

³³ BI N° 64. Pag. 5

³⁴ BI N° 64. Pag. 9

El testimonio de Mariana hace referencia al trabajo realizado por el FM en Córdoba:

Y nosotros trabajamos en las juntas vecinales, trabajamos en los sindicatos también (...) atendíamos a las compañeras amas de casa y obreras, a las compañeras amas de casa esposas de compañeros y atendíamos a las compañeras que trabajaban en fábrica, principalmente eso (...) (Citado en Martínez, 2009:84).

Sin embargo, el testimonio de A. especifica más aún el trabajo realizado en los barrios y la zona donde se concentró el trabajo de la célula partidaria:

(...) Y era trabajar en los barrios con las mujeres y yo me acuerdo, organizar chocolates, títeres para los chicos, hablar con las mujeres, abrirlas la cabeza, eran gente, mujeres muy humildes de villa, yo me acuerdo cuando, yo la acompañaba a todos lados pero yo tenía en esa época, no tenía quince años, debo haber tenido ocho, nueve años y ella trabajaba de donde estaba el Arco de Córdoba, desde la rotonda del matadero para la izquierda, no me acuerdo bien qué lugar era, pero eran villas, villas y me acuerdo que hacían empanadas, juntaban fondos y bueno se llegó a hacer un lindo trabajo (...) y ellas hacían el trabajo de masa con las mujeres y este.... iban con los chicos y... organizaban chocolates y... y hablaban de organizar o sea, cosas para mejorar el vecindarios, para... para juntar los chicos, recaudar fondos.³⁵

Así, en los barrios más cercanos al núcleo fabril se organizaron coordinadoras barriales que se ocupaban de luchar por mejores condiciones de vivienda y servicios. Al mismo tiempo había una permanente relación entre los territorios barriales y las fábricas conectados a través de los puentes tendidos por la militancia: cada conflicto en la fábrica era representado en los barrios con movilizaciones, piquetes, barricadas (Ortiz, 2012). Esta activación barrial fue también promovida por el FM, quién proponía que ante un conflicto en alguna fábrica las mujeres sirvieran de apoyo a las luchas; que

³⁵ Testimonio de A. Córdoba. 13/05/2005. El documento antes citado sugería este tipo de actividades: “Estos organismos [extrapartidarios] podrán funcionar en locales (clubes, iglesias, juntas vecinales, casa de familias, garajes, etc.) donde se instalarán dispensarios, bibliotecas, etc. para ayudar a los escolares con la celebración de muestras, se pasarán títeres, se harán peñas para recolectar fondos, etc. cuestiones específicas estas que permanentemente estarán unidas a las reivindicaciones generales”.B.I N° 64. Pag. 10 El trabajo de Laura Ortiz nos ubica en el mapa de la ciudad: “Hacia el sureste, [Pasando el Arco de Córdoba por la Av. Sabattini (Ruta 9)] saliendo del cinturón de la circunvalación, la zona de Ferreyra aglutinaba los barrios de Ituzaingó, Avellaneda, San Lorenzo, Deán Funes y Primero de Mayo; en cuyo corazón estaba la planta de Fiat (Concord, Materfer y Grandes Motores Diesel) y los pequeños y medianos talleres de alrededor como Luján Hnos., e incluso otras fábricas como la planta de Motores Diesel Livianos-Perkins, la autopartista Thompson Ramco, las plantas de caucho Rubber y Armando López, las metalúrgicas Tubos Transelectric y Rubol y la láctea SanCor. Esta zona tuvo una importante relación con barrio Colón y San Vicente, ubicados en su trayectoria hacia el centro de la ciudad, territorio de talleres y fábricas de calzado cuya planta paradigmática en San Vicente -por cantidad e intensidad de luchas- fue la fábrica de calzado Lucas Trejo, recordada además porque la mayoría de sus delegadas eran mujeres”(Ortiz, 2012).

ante la toma “(...) llevar la colaboración de la comisión de mujeres a través de alimentos u otra cosa que sea necesaria, lo que llevará a la simpatía hacia la comisión y ayudará a la incorporación de nuevas colaboradoras o activistas, esposas de esos trabajadores (...)”³⁶.

El trabajo del Frente parece haber sido intenso, aunque de muy corta duración, al menos en Córdoba. Desde abril de 1974 hasta agosto de ese mismo año cuando la célula que lo impulsaba se desarticula: su responsable –la “Gorda Sonia”- cae presa en agosto³⁷, “la Gringa” es trasladada por el Partido a Tucumán y las compañeras Tupamaras se habían ido a Buenos Aires. Al parecer la organización no lo vuelve a redinamizar después de estas caídas y traslados.

Después del Navarrazo, el desarrollo y/o continuidad de los frentes legales en el contexto cordobés no fueron imposibles, es decir, no desaparecieron de un día para el otro; de hecho continuaron celebrándose asambleas multitudinarias, como la ocurrida en abril durante el II plenario del MSB (Movimiento Sindical de Base) o los actos públicos en conmemoración al V aniversario del Cordobazo. Sin embargo, la persecución a los activistas y militantes había comenzado e irá incrementándose con el correr del tiempo. Tras la muerte de Perón, en julio de 1974, y la asunción de María Estela Martínez, fue nombrado interventor el Brig. (RE) Raúl Oscar Lacabanne (septiembre 1974-septiembre 1975). Según Melisa Paiaro (2010): “La intervención federal de Lacabanne se asocia en el imaginario cordobés a una etapa en la que el miedo se apoderó de la ciudad por el despliegue de la violencia estatal ilegal³⁸.

³⁶ B.I N° 64. Pag. 10

³⁷ Dice “Sonia” (Ana María Sívori): “Voy a Tucumán a un congreso intersindical con un grupo grande de compañeras trabajadoras y esposas de obreros. Nos detienen a todos y a mí me dejan presa. Me trasladan a Córdoba porque siendo la causa excarcelable me meten en la causa del copamiento de la fábrica de Villa María [ocurrido en agosto de 1974]” (Entrevista a Ana María Sívori realizada por Indymedia Córdoba. 15/06/2009. Disponible en <http://argentina.indymedia.org/news/2009/06/676523.php>). Ella quedará presa en Córdoba y será una de las 26 mujeres militantes que se fugaron de la cárcel del Buen Pastor el 24 de mayo de 1975.

³⁸ “A través de la aplicación de la nueva legislación destinada a castigar duramente a aquellos sectores movilizadados y de la estructuración de un aparato represivo ilegal y clandestino, conformado por miembros del Tercer Cuerpo de Ejército, del Departamento de Informaciones (D2) de la Policía de la Provincia de Córdoba, y civiles adscriptos, se desató el terror en la provincia, cuyas víctimas principales fueron dirigentes políticos y sindicales, estudiantes, profesionales, entre otros. La aparición en la escena pública del llamado “Comando Libertadores de América”, versión local de la Triple A, y la puesta en marcha del Centro Clandestino de Detención “Campo La Ribera”, como corolario del nuevo modelo represivo implantado desde mediados de 1975, fueron los engranajes que terminaron de dar forma al *poder desaparecedor* en Córdoba” (Paiaro, 2010:3).

Bibliografía

- De Santis, Daniel (2010): *La historia del PRT-ERP por sus protagonistas*. Buenos Aires: A formar filas. Editora Guevarista.
 - Gillespie, Richard (1982) *Soldados de Perón. Los Montoneros*. Buenos Aires: Grijalbo.
 - Grammático, Karin (2011) *Mujeres Montoneras. Una historia de la Agrupación Evita. 1973-1974*. Buenos Aires: Luxemburg.
 - Martínez, Paola (2009) *Género, política y revolución en los años setenta. Las mujeres del PRT-ERP*. Buenos Aires: Imago Mundi.
 - Ortiz, Laura (2012) “Memorias que hacen historia. La cultura obrera y sus tradiciones en la Provincia de Córdoba durante la década del setenta” en *Aletheia*, volumen 2, número 4, julio 2012. (Disponible en <http://www.aletheia.fahce.unlp.edu.ar/numeros/numero-4/numeros/numero-4/articulos/memorias-que-hacen-historia.-la-cultura-obrera-y-sus-tradiciones-en-la-provincia-de-cordoba-durante-la-decada-del-setenta>. Consultado en mayo de 2013).
-
- Paíaro, Melisa (2010) *El poder desaparecedor en Córdoba. 1974-1976*. Tesis Final Licenciatura en Historia. FFyH-UNC. Inédita
 - Pasquali, Laura (2008) “Mandatos y voluntades: aspectos de la militancia de mujeres en la guerrilla”. En *Revista Temas de Mujeres* N° 4. Revista del CEHIM (Centro de Estudios Históricos Interdisciplinarios Sobre las Mujeres). Universidad Nacional de Tucumán. Pag. 50-76.
 - Pozzi, Pablo (2001): “*Por las sendas argentinas...”El PRT-ERP. La guerrilla marxista*. Buenos Aires: Eudeba.
 - Pozzi, Pablo y Schneider, Alejandro (2000). *Los setentistas. Izquierda y clase obrera: 1969-1976*. Buenos Aires: Eudeba.
 - Servetto Alicia (2012) “La interna peronista ¿con forma de mujer? A propósito del libro de Karin Grammatico. *Mujeres Montoneras. Una historia de la Agrupación Evita, 1973-1974*”. En *PolHis. Boletín Bibliográfico Electrónico del Programa Buenos Aires de Historia Política*. Año 5, N° 10, segundo semestre de 2012. (Disponible en <http://historiapolitica.com/boletin10/>. Consultado en abril de 2013)
 - Servetto, Alicia (2010) “Tensiones y contradicciones del tercer gobierno peronista en Córdoba, (1973-1976)” en Tcach, Cesar (Coord.) *Córdoba Bicentaria. Claves de su historia contemporánea*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Pag. 389-416.
 - Servetto, Alicia y Moyano, Javier (2009) “Algunas claves para la investigación de la historia política en los espacios locales y regionales” en *Actores y prácticas políticas en los espacios locales y regionales. Problemas y perspectivas*, Revista Estudios digital [En Línea] N° II (20/08/2009), CEA-UNC. (Disponible en: <http://www.revistaestudios.unc.edu.ar/articulos02/articulos/servetto-moyano.php>. Consultado en marzo de 2012).
 - Svampa, Maristella (2003) “El populismo imposible y sus actores, 1973-1976” En James, Daniel (Director) *Nueva Historia Argentina. Tomo IX*. Pag. 381-438. Buenos Aires: Sudamericana.